



DIPUTACIÓN DE PALENCIA



UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Escuela de Enfermería de Palencia
"Dr. Dacio Crespo"

GRADO EN ENFERMERÍA
Curso académico 2014-2015

Trabajo Fin de Grado

**Imagen de la enfermería, a través del cine
español, desde el franquismo a la
actualidad.**

Alumna: Miriam de la Parte Pérez

Tutora: D^a Ana Rosario Martín Herranz

Junio, 2015

ÍNDICE

Resumen y palabras clave	2
Abstract	3
Introducción	4
Objetivos	12
Material y métodos	13
Resultados y discusión	16
Conclusiones	30
Bibliografía	31
Anexos	36

RESUMEN

La enfermería ha sido influida por numerosos factores que le han condicionado social y laboralmente. Históricamente, vinculada al rol femenino, se ha relegado su papel a un segundo plano en el ámbito sanitario, a causa de las limitaciones de género en la España franquista.

Esta imagen enfermera se ha consolidado y extendido en base a los estereotipos que ha promulgado el cine de la dictadura, que ha logrado permanecer de manera residual hasta la actualidad. Para analizar dicho tema, se ha indagado en las películas *Peppermint Frappé* (Saura, 1967) y *Hable con ella* (Almodóvar, 2002), pertenecientes cada una a un período histórico diferente, para estudiar la evolución que ha desarrollado la profesión enfermera. Se han abordado en este análisis temáticas como la autonomía del profesional, el género y, más en específico, el rol masculino dentro de la enfermería, la ética deontológica, las actividades e intervenciones de este campo, la simbología de la vestimenta, la importancia de la comunicación con el paciente o la relación y evolución entre el médico y el enfermero.

Se han incluido diversas causas que, a su vez, han ido logrando el progresivo desarrollo de la profesión, como son las diferentes reformas en materia educativa para reglar y mejorar la profesión enfermera, así como la evolución en materia social de derechos de la mujer y avances científicos y técnicos en el ámbito de la enfermería.

El estudio realizado se ha contrastado con el testimonio de una enfermera que ejerció su profesión entre 1955-1995, para comprobar un punto de vista objetivo de la realidad analizada.

Palabras clave: enfermería, imagen enfermera, estereotipos, franquismo, mujer, cine.

ABSTRACT

Nursing has been influenced by many factors that have conditioned it in a social and labor way. Historically linked to the female role, its function has been relegated to the background in health care because of gender constraints in Francoism.

This nursing image has been consolidated and extended based on the stereotypes that cinema has promulgated during the dictatorship, which has managed to remain until today. To analyze this issue, it has been investigated the movies *Peppermint Frappé* (Saura, 1967) and *Hable con ella* (Almodóvar, 2002), each belonging to a different historical period, to study the evolution of the development of nursing profession. It has been broached in this analysis certain subjects such as the professional autonomy, gender and, more specifically, the male role within nursing, professional ethics, activities and interventions in this field, the symbolism of clothing, the importance of communication with the patient or the relationship and evolution between doctor and nurse.

It has been included several causes which, in turn, have been achieving the progressive development of the profession, such as the various educational reforms to regulate and improve the nursing profession, as in social developments in the field of women's rights or scientific and technical advances in nursing.

The study has been compared with the testimony of a nurse who practiced her profession between 1956-1995, to ensure an objective view of the analyzed reality.

Key words: nursing, nursing image, stereotypes, Franco regime, woman, cinema.

INTRODUCCIÓN

La profesión de enfermería ha ido evolucionando a lo largo de la historia, estando muy condicionada por la imagen que se ha transmitido de ella en la sociedad. “El profesor Siles, habla de la importancia de definir la imagen social e histórica de esta profesión. Ese sería el paso previo para alcanzar el reconocimiento y un cierto “poder” dentro de la sociedad”.¹

A lo largo de la historia de la enfermería varios son los aspectos influyentes en su evolución, los cuales han condicionado su práctica a día de hoy.

La influencia de género en la enfermería, ha estado siempre presente, asociándose a una práctica eminentemente femenina, puesto que era la mujer quien, de una forma intrínseca, podía ofrecer unos cuidados de una manera más sensible y abnegada. Tradicionalmente, se le ha asociado a la mujer este rol de cuidadora, tanto en el ámbito doméstico, el cual era indudablemente desvalorado, como en el profesional. Según afirma Donhaue “La historia de la enfermería es esencialmente la historia de la mujer”.²

La asociación del rol enfermero con el género femenino ha condicionado profundamente la evolución de enfermería. La sociedad patriarcal posiciona a las mujeres en un segundo plano; de este modo, han estado, siempre, en una posición gradualmente inferior, en todos los aspectos, bajo la creencia de que no son merecedoras de una formación o estatus social más elevado, condicionando su posición laboral de forma negativa. Como afirma V. Henderson “Mientras las enfermeras sean predominantemente mujeres y la imagen enfermera se asocie a lo que una mujer debería ser, la imagen pública se verá afectada”.³

La influencia de la religión también ha sido un condicionante más en la evolución de la enfermería a lo largo de la historia. “Hablar de enfermería hasta bien recientemente ha sido hablar de vocación, desde la acepción fuerte de “vocación religiosa”.⁴

La creencia cristiana ha estado muy arraigada, históricamente, en el mundo occidental, por lo que durante muchos años las religiosas se dedicaron en cuerpo y alma al cuidado de los más necesitados, transmitiendo una serie de valores que son necesarios a la hora de realizar esos cuidados, como son la vocación, la caridad, el consuelo y la paciencia, todo ello realizado de una manera humanitaria y altruista. Gracias a esos valores, las monjas se convirtieron en un modelo de referencia a seguir por parte de las enfermeras. Sin embargo, al mismo tiempo también se fueron transmitiendo unos valores un tanto negativos, como la abnegación y la obediencia; así mismo, se consideraba que por el hecho de ser religiosas no eran dignas de tener una formación profesional para aspirar a unas condiciones laborales y a un trabajo autónomo. Esto conlleva a la profesión a una subordinación constante, lo que dificulta su desarrollo.

La indumentaria enfermera, era semejante a la vestimenta religiosa. El uniforme, mayoritariamente blanco, simbolizaba la pureza y transparencia característica de las enfermeras, así como la decencia de la profesión. La cofia, también de color blanco, acompañaba una simbología de honor y responsabilidad, representando asimismo la sumisión y abnegación, usándose además, como medida de higiene.⁵ Esta simbología conllevaba unos valores que se han trasladado posteriormente a las enfermeras laicas, quienes pese a no tener la condición religiosa, siguen utilizando el uniforme como símbolo de distinción. Durante la época oscura de la enfermería, llevar la cofia con una cruz roja en el dorso era un distintivo para evitar ser confundidas con prostitutas durante las noches en las que salían a curar a los enfermos.⁵

Otro factor muy influyente en la evolución de la profesión han sido los conflictos bélicos. Éstos, han generado un aumento notorio de enfermeras, ya que durante las guerras eran muchas las que ofrecían asistencia a los heridos y la formación que recibían, estaba dirigida a suplir las necesidades asistenciales que había en el campo de batalla. V. Henderson expresa lo siguiente: “En el hospital militar tuve el privilegio de atender a soldados enfermos y heridos (...) aprendí a servir a los demás en una atmósfera donde la enfermera, como representante de la sociedad, se sentía en deuda con el paciente”.⁶ Cuando las enfermeras se incorporaban al campo de batalla, los militares delegaron en ellas cierto cargo de responsabilidad, aunque

estuviesen subordinadas a éstos, sin embargo, esas funciones eran arrebatadas cuando finalizaba el conflicto.

Se ha adquirido también cierto lenguaje, propio de las enfermeras a día de hoy, como “dar el parte” o “control de enfermería”, que están relacionados con el argot y las costumbres militares. “Florence Nightingale cambió el rol de las mujeres en la profesión, al convertirlas de seguidoras del ejército en profesionales de la atención y del cuidado de enfermos y heridos, ya que antes de esa época, sólo a los hombres se les permitía brindar esos cuidados, pues se suponía que cualquier mujer que adoptase esa profesión “innoble” sería, además, prostituta”.⁷

Otro de los factores relacionado estrechamente con la enfermería, ha sido y sigue siendo la influencia de la medicina, bajo las condiciones de género y del propio conocimiento. El rol médico se atribuye a los hombres, mostrando un aspecto fuerte, varonil y sobre todo superior. La formación de los médicos está muy desarrollada, ya que tienen la gran ventaja de optar por una formación universitaria, que les otorga una cultura y una ciencia imponente; por ello, se les asocia siempre al desarrollo de conocimientos. Por otro lado, la enfermería está vinculada a las mujeres, mostrando un aspecto frágil y delicado.² Las funciones que se les asignaba eran de carácter técnico y a la vez vocacional, siempre dependientes de la figura médica, a la que deben respeto, sumisión y abnegación absoluta.

La escasa formación ha constituido otro condicionante más en la evolución de la profesión. Sin embargo, a lo largo de los años los conocimientos se han ido desarrollando y mejorando, adquiriendo una base científica; gracias a esta evolución, la profesión de enfermería está logrando un reconocimiento más favorable actualmente.²

Estos factores de la evolución histórica de la enfermería han influido notablemente en la imagen social que se tiene de la profesión enfermera a día de hoy. Uno de los modos en el que se establece esta información han sido, y siguen siendo, los medios audiovisuales y más concretamente el cine.

El cine es un medio eficaz y cercano de llegar al espectador. Cuando una imagen o unas costumbres son mostradas repetidas veces, se van adquiriendo una serie de ideas y conceptos de aquello que se muestra, considerándolo como una verdad absoluta y cercana a la realidad. La influencia que ejerce este medio modifica el imaginario del espectador y la manera en la que éste percibe la realidad. Sin embargo, la perspectiva que se expone, es subjetiva y a la hora de querer mostrar un cambio se convierte en una tarea más compleja.⁸

La capacidad del cine para influir en el espectador es destacada por Aguilar: "...la ficción audiovisual actúa en nosotros de manera eminentemente emotiva e impresionista. Deja su impronta sin que ni siquiera seamos conscientes de ello".

"El cine se alimenta de la realidad, que a su vez la retroalimenta. Nutre nuestro imaginario, nos fabrica recuerdos, nos propone modelos, nos enseña códigos de conducta (...) modela nuestra subjetividad y nuestra vida".⁸

Durante muchos años, el cine otorga un gran protagonismo a la figura médica, mostrándola en diversos ámbitos. Por norma general, es el referente de actuación en el sistema sanitario y por ello, se le debía tener un respeto excepcional por encima de todos los componentes sanitarios; se muestra como una figura masculina, con cualidades preponderantes, dotado de grandes conocimientos y de una buena posición social. "Tanto los investigadores como la sociedad en general tienden a considerar la dominancia, la autonomía y la profesionalidad como rasgos masculinos".⁷

A través del cine se pueden apreciar las diferencias en cuanto al rol, aspecto físico y actitud que hay entre la medicina y la enfermería. Ésta es representada bajo una imagen clásica de enfermera religiosa y cristiana, abnegada y con una entrega incondicional, en la que predominan la buena educación, la humildad, la decencia y la ayuda subordinada al médico. Prevalecen las actividades dependientes, marcando una gran diferencia de conocimientos, mostrándola incapacitada para pensar por sí misma.

Con el paso de los años, las producciones cinematográficas experimentan un giro radical respecto a la imagen que muestran de las enfermeras, pasando a

representar un perfil muy diferente al que se estaba viendo hasta ahora. Se representa bajo una imagen frívola y liberal, considerándole un prototipo de mujer sexy, con uniforme insinuante y actitud provocativa, por ser una profesión eminentemente femenina nada cercana a la realidad.⁸ En muchos momentos la enfermera se convierte en un mito erótico para la población masculina, viéndola en muchas ocasiones como un objeto sexual.

El rol de enfermería está imbuido por todas estas imágenes representadas en la gran pantalla, por lo que los pensamientos acerca de esta profesión son muy dispares. Debido a esto, se van creando una serie de opiniones que han formado una idea propia en relación a la enfermería: los estereotipos.

Tal y como dice Siles: “Los clichés y estereotipos que han afectado negativamente la imagen de la enfermería están originados por mitos y creencias culturalmente arraigados”.⁹

Según el diccionario de la Real Academia Española (RAE) los estereotipos son “imágenes o ideas aceptadas comúnmente por un grupo o sociedad con carácter inmutable”.¹⁰ Es un término especialmente usado con sentido negativo, considerando a la educación un medio influyente capaz de intervenir en el cambio.

No obstante, del mismo modo que el cine modifica la realidad, creando dichos estereotipos, éste puede a su vez ser modificado por el contexto en el que se desarrolle, existiendo mecanismos legislativos que inciden en el cine para mandar mensajes equívocos o, incluso, erradicarlos. Ese es el papel de la censura, uno de los pilares básicos en el sistema de represión política que se lleva a cabo durante la dictadura del Régimen Franquista en España. Todos los medios de comunicación masivos se hallan sujetos a una estricta revisión de contenidos, tanto de los guiones, que están sometidos previamente a las reglas de censura, como de la exhibición de los productos audiovisuales que circulan posteriormente en el espacio público.

Con el fin de la guerra Civil, en la que se produce la victoria del general Francisco Franco, España entra en una dictadura militar que se inicia en el año 1939 y finaliza en 1975 con su muerte. A partir de los años 60, se diferencia un aperturismo socioeconómico que, dejando atrás la autarquía, mejora las relaciones internacionales de España y le hace entrar en la vorágine del consumismo y la

globalización. No obstante, el franquismo sigue siendo una dictadura que no permite el normal desarrollo de las libertades básicas y que reprime con dureza cualquier tipo de oposición.

Durante el Régimen dictatorial predomina una sociedad machista, en la que el hombre tiene la autoridad y el control sobre la mujer, considerándola inferior a éste. Desde la Sección Femenina se promociona dicha imagen; su jefa, Pilar Primo de Rivera, afirmaba “Las mujeres nunca descubren nada; les falta, desde luego, el talento creador reservado por Dios para inteligencias varoniles; nosotras no podemos hacer nada más que interpretar, mejor o peor, lo que los hombres nos dan hecho”.¹¹

Se desarrolla, en el franquismo, una legislación en la que la mujer está excluida de muchas actividades, y se le intenta mantener en el rol tradicional, asignado tiempo atrás. La función de la mujer es de ama de casa, cuidadora y protectora de los hijos; todo lo contrario al hombre, quien trabaja fuera del núcleo familiar y aporta el dinero necesario para el sustento del hogar. La mujer, está totalmente reprimida y relegada a los mandatos del hombre, no tiene autoridad ni capacidad de decisión. “Se le pedía ser hogareña, patriota, obediente y disciplinada, además de sufrida y leal”.¹¹

Hay una cierta relación entre la enfermería y su condición de mujer, ya que se le asigna un carácter de cuidado innato, que solo pueden brindar las mujeres, por considerarse intrínseca a ellas la capacidad de cuidar a los demás. Según Schulman (1958) y Wilson (1971) “Se espera que las enfermeras sean maternas, atentas y compasivas y que su compromiso emocional con los pacientes se asemeje al de la madre con un niño enfermo. Los médicos por otra parte, pueden asumir lo que Lief y Fox (1963) llaman una “preocupación distante”.⁷

A partir de la segunda mitad del siglo XX, en el Régimen Franquista comienza a haber una cierta apertura en la que se plantean la necesidad de desarrollar un sistema sanitario, algo ya definido en otros países vecinos del entorno europeo.¹² Por ello, surge así, en 1952, la titulación de ATS, para unificar todas las figuras sanitarias, que hasta entonces existían en el ámbito de los cuidados - enfermera,

matrona y practicante - en una sola titulación. La formación de ayudante técnico sanitario es regulada y más completa que las anteriores. “Se necesita mejor personal, profesionales más formados y competentes que acompañasen al médico en su proceso de intensa tecnificación”.¹² Los profesionales son formados principalmente para las actividades técnicas y para asistir y ayudar al médico, apartándose en gran parte de la esencia de la enfermería, del cuidado humano.

La enfermería va evolucionando hasta que en el año 1977, cuando ya España tiene establecido un sistema democrático, la formación enfermera se integra en la universidad, con el título de Diplomado Universitario de Enfermería, donde se va a pasar de un modelo biomédico, centrado en la enfermedad y en los aspectos técnicos y con un rol dependiente, a un modelo enfermero, centrado en el paciente, prestando una atención integral y con un rol autónomo e interdependiente. La formación de enfermeras en el ámbito universitario, es un factor clave en el desarrollo de la enfermería profesional. Comienzan a establecerse funciones autónomas, pasando de realizar tareas subordinadas a trabajar como miembros de equipos multidisciplinares. Los cuidados se centran en el ser humano, atendiéndoles desde un modelo holístico de salud, abriendo nuevas posibilidades para la profesión. A partir de aquí, se trabaja para desarrollar un organismo de conocimientos propio.¹³

“El CIE (Consejo Internacional de Enfermería) modifica en 1975 su definición de enfermero/a, incluyendo que: (...) el enfermero/a es una persona que ha completado un programa de educación básica en enfermería y está capacitado y autorizado para ejercer la enfermería en su país (...) es responsable de la planificación, la administración y la evaluación de los servicios de enfermería, en todas las circunstancias, teniendo como objetivo la promoción de la salud, la prevención de la enfermedad, el cuidado y rehabilitación de los enfermos y su propia integración en el equipo sanitario”. (Alberdi et al, 1983)¹⁴

La OMS (Organización Mundial de la Salud) a su vez, afirma: “La enfermería abarca la atención autónoma y en colaboración dispensada a personas de todas las edades, familias, grupos y comunidades, enfermos o no, y en todas circunstancias.

Comprende la promoción de la salud, la prevención de enfermedades y la atención dispensada a enfermos, discapacitados y personas en situación terminal".¹⁵

A medida que va avanzando la profesión surgen nuevas perspectivas para la enfermería española, como la aparición de las especialidades de enfermería en el año 2005 y posteriormente la implantación del acuerdo del Plan Bolonia en el año 2007, donde se unifican a nivel Europeo, las formaciones universitarias en grados de 4 años de duración. Se adquieren así, mejores conocimientos teórico-prácticos optimando las opciones profesionales, dando un campo más abierto de posibilidades para el desarrollo enfermero, como es la opción al máster y doctorado.¹³

El gran avance de la profesión permite que en el año 2009 se publique en España la Ley 28/2009, respecto a la prescripción enfermera, en la que se regula que ciertos medicamentos y productos sanitarios puedan ser prescritos por parte de los profesionales de enfermería. Esto permite consolidar sus roles autónomo y colaborador cuando se produce una prescripción farmacológica dentro del equipo de salud.

La imagen de la enfermería va adquiriendo unas características significativas con las nuevas titulaciones, transformando la visión que se tenía en un principio, de subordinación y abnegación, como se dice anteriormente, en una disciplina autónoma y con nuevas capacidades de actuación en el sistema sanitario. La enfermera es y debe ser, legalmente, un profesional independiente (...) es la mayor autoridad en los cuidados básicos de enfermería.⁶ "La aprobación de la Ley de Ordenación de Profesiones Sanitarias (LOPS) en 2003, confirma a la Enfermería, a todos los efectos legales, con un campo de actuación propio y con su propia metodología".¹⁶

La motivación que conlleva la realización de este trabajo, es conocer los factores y condicionantes históricos que han abocado a la enfermería a una posición subyugada. La incógnita de sí en la actualidad se han superado los antiguos estereotipos sobre esta profesión, como un rol únicamente femenino y su subordinación a la figura médica, conllevan a indagar en las raíces de la

problemática histórica que conectan el difícil desarrollo de la enfermería, con la cuestión de género.

Asimismo, el cine como medio artístico accesible para el gran público, tiene la cualidad inherente de transmitir ideas e influir en el imaginario de las personas, constituyendo, por tanto, una valiosa e interesante fuente historiográfica para el presente trabajo, a través del cual se estudia la representación de la enfermería en dos etapas tan dispares como lo son el franquismo y el siglo XXI.

OBJETIVOS

General

- Conocer la evolución de la imagen de enfermería en España, desde la época franquista hasta la actualidad.

Específicos

- Analizar a través del cine, la imagen que se ha mostrado de la enfermería en las etapas seleccionadas.
- Reflejar la repercusión de los estereotipos sociales en la profesión de enfermería.
- Mostrar si los cuidados enfermeros pueden ser aplicados por ambos géneros indistintamente.

MATERIAL Y MÉTODOS

Para el desarrollo de este trabajo se realiza una recensión fílmica, designando dos películas para llevarla a cabo. Además, se hace una búsqueda bibliográfica en diferentes bases de datos digitales y en diversas bibliotecas. Para concluir se entrevista a una enfermera que trabajó durante las etapas seleccionadas.

Primero, se hace una recopilación de filmes comprendidos entre la década de los años 40 a los 70 del siglo XX, con el fin de encontrar alguno en el que se hiciera partícipe a la enfermería española. Ha sido una ardua indagación debido a la escasez de la imagen enfermera en la producción cinematográfica nacional.

Tras su búsqueda, se opta por seleccionar un film de 1967: *Peppermint Frappé*. Una vez escogida la primera película, se procede a la búsqueda de una producción que refleje la enfermería actual, seleccionando una del 2002: *Hable con ella*. La película aborda la enfermería desde diversos puntos de vista, por lo que se ha considerado idónea para el desarrollo del trabajo. Ambas se analizan desde una visión comparativa, enmarcándose en la evolución de la producción cinematográfica respecto a la profesión de estudio.

Una vez obtenida la información necesaria, se procede al visionado de las películas seleccionadas, para saber si se abordaba la enfermería de una manera lo suficientemente extensa como para hacer el trabajo. Se vuelven a visualizar las películas con más detenimiento, anotando los aspectos más relevantes. Después, se van viendo por escenas, analizando más profundamente la imagen de la enfermería.

En la estructura del trabajo, se comienza desarrollando cada película por separado. Se inicia con una breve introducción de la obra y del director, señalando el estilo que emplea en su obra, sus características más significativas y su trayectoria profesional. Seguidamente, se continúa con el análisis de la película, iniciándose con un breve resumen de los aspectos más indicativos y el estilo empleado en dicho film, procediendo después al desarrollo de la estructura de la obra. Posteriormente, se realiza un análisis más exhaustivo de la imagen que transmite el personaje

representativo de la enfermería en cada película. Para finalizar, se hará una comparación de ambas obras, mencionando los aspectos analizados anteriormente.

Además, se realiza una búsqueda bibliográfica en diferentes bases de datos digitales, principalmente a través del buscador *Google académico* y de la base de datos *Scielo* (Index de enfermería). Respecto al primero, de donde proceden la mayoría de los artículos encontrados, se utilizan las siguientes palabras clave: “enfermería”, “franquismo”, “cine”, “estereotipos” e “imagen de la enfermería”. Se seleccionan la mayoría de artículos en castellano, en un principio sin excluir ninguna fecha histórica, realizando posteriormente una segunda selección de aquellos que se centran en la temática del trabajo. También se utiliza la base de datos *Scielo*, con los criterios de búsqueda “enfermería” and “género”. Se encuentran 27 artículos, de los cuales se escogen 5, con el mismo criterio de selección que el anterior.

La búsqueda bibliográfica se completa con la selección de diversos libros y otros documentos de Historia y fundamentos de la enfermería española y de Historia del cine, tanto en la Biblioteca de la Escuela Universitaria de Palencia, como en la Facultad de Medicina de Valladolid y, en menor medida, en la Facultad de Filosofía y Letras de Valladolid. Se consulta, también, literatura gris sobre Historia del cine español e Historia de la enfermería, perteneciente a unos apuntes de un profesor de Historia del cine español y a las actas de un congreso de la Historia de la enfermería, respectivamente.

Por último, se realiza una entrevista a una enfermera de Palencia que trabajó desde el año 1955 hasta 1995, con el fin de contrastar la información obtenida con sus vivencias y argumentos, haciendo posteriormente una valoración final de los resultados. La entrevista se realiza con ayuda de un estudiante de grado de Comunicación Audiovisual, quien se encarga de realizar la grabación del vídeo. Para el desarrollo de la misma se redactan una serie de preguntas acerca de los temas abordados en el trabajo. Una vez finalizada la entrevista se procede a ver todas las grabaciones, descartando aquellos temas repetidos o sin relevancia para el trabajo. Una vez que se seleccionan las partes deseadas, estas se ordenan y se procede a su grabación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La primera obra es “*Peppermint frappé*”, película española dirigida por Carlos Saura en 1967. Es un drama, de 92 minutos de duración, durante la época del tardofranquismo (1960-1972) y protagonizada por Geraldine Chaplin y José Luis López Vázquez.

Carlos Saura nace en Huesca en 1932. Es un cineasta, guionista, escritor y fotógrafo con un gran prestigio internacional y uno de los máximos exponentes del cine de autor español. Su filmografía es muy extensa, habiendo realizado obras de ficción, así como documentales de carácter musical.

Son frecuentes en sus películas fondos musicales de corte experimental, así como niños escuchando a su madre interpretar al piano melodías nostálgicas, reflejando algo que hacía Saura en su infancia. Considera el cine como un arte, sin dejar a un lado su función de crítica social. Conocido por emplear metáforas o símbolos para huir del costumbrismo y de las historias lineales, hacer lo que él llama “cine experimental”.¹⁷

Ha cosechado éxitos internacionales, como en el Festival de Cannes (*Cría Cuervos*, 1976) o nacionales, en los Premios Goya (*¡Ay, Carmela!*, 1991), pese a que la crítica local despreciaba su cine. En este año 2015, Saura recibe en España el premio Feroz de honor, en la segunda edición de los premios otorgados por periodistas cinematográficos.¹⁸ *Peppermint Frappé* es el primer éxito comercial importante de Saura. Uno de los galardones obtenidos fue el Premio Círculo de Escritores Cinematográficos, en 1968, a la mejor película y mejor actor para José Luis López Vázquez.

El protagonista es un médico de mediana edad que trabaja en una clínica radiológica junto con una tímida enfermera, de buenos modales y formas muy correctas. Se reencuentra con un viejo amigo, el cual se acaba de casar con una sofisticada extranjera. El médico siente una atracción tan fuerte por ella, que intenta implantar las cualidades de esa mujer al aspecto físico y forma de ser de la enfermera, para convertirla en una persona más liberal y distinguida.

Carlos Saura representa la obsesión en *Peppermint Frappé*. Del mismo modo que en “*El espíritu de la colmena*” de Víctor Erice, Saura emplea recuerdos surrealistas con el fin de crear una crónica sobre la represión de la Dictadura franquista. Yuxtapone memorias de la juventud del protagonista, con su creciente obsesión hacia la mujer de su amigo como objeto inalcanzable. Además, se presenta una realidad grotesca a través del comportamiento del médico, mediante una mirada voyeurista y perturbadora que le lleva a plasmar obsesivamente el aspecto y el comportamiento de la mujer extranjera en la enfermera.¹⁹

La película se estructura de la siguiente manera:

- Las primeras imágenes que se presentan son numerosos recortes de revistas de mujeres, enseñando sus partes más sensuales. Muestran la belleza y la búsqueda de un erotismo reprimido por el Régimen franquista.
- Aparece por primera vez el lugar de trabajo y los personajes del médico y la enfermera. Avanza el argumento a medida que se va mostrando el personaje de la otra mujer.
- El médico y la enfermera comienzan a entablar una relación más cercana fuera de su ámbito profesional.
- Comienza la obsesión del protagonista, intentando proyectar en la enfermera, todos los rasgos y cualidades físicas sobresalientes de la otra mujer, consiguiendo que aquella sea la réplica exacta de la mujer de la que se enamoró.

Imagen de la enfermería en la obra de *Peppermint Frappé*:

- El comportamiento psico-social de la mujer se bifurca en dos actitudes contrapuestas. Por un lado, se proyecta la figura de una mujer moderna, enérgica, liberal y desinhibida que viene de fuera de España y por tanto, sin miedo a las represalias. Sin embargo, la imagen representada por la enfermera, muestra una actitud retraída, aún anclada en los efectos de la represión franquista. El rol de ésta, cumple un papel secundario, por ello, la manera de abordarlo no se realiza de una forma completa. Los papeles están distribuidos siguiendo un modelo tradicional de la época, por lo que la enfermera aparece bajo la imagen de un personaje femenino, que muestra la decencia y el saber estar. “No se puede mostrar como una mujer frívola puesto que la moral dominante en la España de Franco, proyectaba que una mujer decente no puede

ser sexualmente atractiva porque una mujer sexualmente atractiva no puede ser socialmente decente".⁸

- Se puede ver, de acuerdo con lo anteriormente dicho, como el uniforme sigue siendo muy semejante a los modelos tradicionalmente adquiridos. Representado con el color blanco, simboliza la pureza y transparencia que caracterizaba a las enfermeras, debiendo de hacer un buen uso de él; cerrado en la parte del cuello y siempre por debajo de las rodillas. Pese a la ausencia de la cofia, como parte del uniforme, la enfermera se caracteriza por una imagen de abnegación a su trabajo, de valores cristianos y clara dependencia y sumisión al médico.

- Tanto el lenguaje verbal como el corporal, muestran un comportamiento totalmente disciplinado y discreto. La enfermera pasa desapercibida, ya que tímidamente se limita a contestar las órdenes médicas y en ocasiones tan sólo asiente con la cabeza, reflejando subordinación. Se aprecian pocos diálogos en los que resalte la enfermera, puesto que no tiene iniciativa ni capacidad de decisión.

- El médico es el único que tiene una actividad predominante sobre los demás miembros sanitarios. La autonomía de la enfermera en la realización de actividades, así como el trabajo en equipo, están totalmente ausentes. Se le restringe la toma de decisiones propias, sustituyéndose por un carácter completamente sumiso y respetuoso.

- Se pueden diferenciar dos tipos de espacios y dos actitudes diferentes de los personajes en función del entorno. En la clínica, la relación que mantienen ambos es meramente profesional, supeditando a la enfermera a las órdenes médicas. Por otro lado, fuera del ámbito laboral, el médico intenta estrechar la relación, entablando una relación de iguales y no de superioridad. No obstante, la enfermera sigue manteniendo dicha actitud distante y de respeto hacia la figura de superioridad médica, con un carácter tímido y complaciente que muestran actitudes de inferioridad y sumisión, independientemente del contexto en el que se encuentre.

- No se manifiesta ningún tipo de relación entre la enfermera y el paciente donde se pueda ver un trato más cercano o de prestación de cuidados, puesto que la función de ésta, centra su interés en la asistencia técnica y de ayuda al médico.

La siguiente obra, “*Hable con ella*”, es una película española escrita y dirigida en el año 2002 por el cineasta Pedro Almodóvar y contextualizada en el mismo año de su producción. Javier Cámara encarna el papel principal, junto con Leonor Watling, Darío Grandinetti y Rosario Flores en el reparto.

Pedro Almodóvar nació en Calzada de Calatrava (Ciudad Real) en 1951. Además de director, es uno de los más importantes productores españoles. Su compañía *El Deseo*, fundada en 1985 junto con su hermano Agustín, produce, además de sus películas, las de otros directores como Guillermo del Toro, Álex de la Iglesia o Isabel Coixet.

El director manchego se caracteriza por el protagonismo de la mujer en todas sus producciones, mujeres fuertes, luchadoras, que colaboran entre ellas.²⁰ En *Hable con ella* cambia esta presencia femenina, siendo la primera película donde el papel principal es un rol masculino heterosexual. Muestra un lenguaje sencillo con términos técnicos del campo de la enfermería.

Ha recibido varios premios, además de la Medalla de Oro al Mérito en las Bellas Artes en España en 1998. En el año 2000 recibe el Oscar por “*Todo sobre mi madre*”. *Hable con ella* fue galardonada con más de treinta premios internacionales, entre ellos un Oscar en 2003 al mejor guión. La producción había sido también nominada en la categoría de producciones de habla no inglesa.²¹ En 2014 recogió el Premio Lumière por su carrera. Consiguió siete nominaciones en la XVII edición de los Premios Goya, pero finalmente solo consigue el premio de mejor banda sonora.
(22)

El protagonista, Benigno, es un enfermero que cuida de Alicia, una paciente en estado de coma. En el hospital, se reencuentra con un amigo, cuya novia, Lydia, está ingresada y en la misma situación que la otra paciente, debido a una cornada que recibió mientras toreaba.

Pese a la temática, es fácilmente comprensible para un público amplio. Se funden presente y pasado mediante el uso de flashbacks, donde el espectador se ubica finalmente en un presente complejo. El estilo narrativo une la poética artística con el realismo, simplificando con sobriedad un discurso mediante omisiones

temporales de la historia. Se transmiten de forma clara y natural los valores del cuidado y dedicación del personal de enfermería, y se verá en la película un modelo de actuación. Los enfermeros Carmen Segovia y Javier Marmolejo, fueron quienes instruyeron a los actores a la hora de realizar correctamente las técnicas y procedimientos de enfermería. Gracias a su colaboración, se ve una imagen más cercana a la realidad, sin necesidad de que influyan los estereotipos a la hora transmitir esa información.²³

La película, se estructura de la siguiente manera:

- Se muestra un teatro en el que se representa la obra de ballet *Café Müller*. Aparecen dos mujeres, con los ojos cerrados, que expresan a través de la danza cierta imagen de dolor, angustia y melancolía, mientras un hombre les va apartando cualquier obstáculo que haya a su alrededor. A la vez, se intercalan planos de dos espectadores, Benigno y Marco. Esto hace referencia al posterior desarrollo de la película, dando a entender que las bailarinas representan la vulnerabilidad de las mujeres en estado de coma y el bailarín a los dos hombres, simbolizando los cuidados que tendrán que llevar a cabo, intentando liberar de su camino cualquier obstáculo.
- Aparece la imagen del hospital, en el que Benigno cuida de Alicia con el mínimo detalle y una dedicación que normalmente se había atribuido a las mujeres. Simultáneamente, se observa la historia de los otros personajes, Marco y Lydia, en la que ella sale hablando de su gran pasión y profesión: los toros. Pasados unos meses, Lydia ingresa en el hospital debido a una cornada en la plaza. Se van intercalando las imágenes de ambas mujeres, viendo la realización de diferentes actividades del cuidado que se les aplican, a la vez que se muestra la dinámica familiar en el afrontamiento de esta situación.
- Posteriormente, se descubre que Benigno, el enfermero, ha dejado embarazada a su paciente. Así la trama transcurre en la cárcel, permitiendo conocer un comportamiento del protagonista completamente distinto, en el que muestra una masculinidad impropia de él, se refleja la soledad, y la incomunicación, suprimiendo su total libertad.

Imagen de la enfermería en la obra *Hable con ella*, es bastante más complejo y simbólico, por lo que es el eje principal del trabajo.

- En el desarrollo de esta película la enfermería cumple un papel protagonista, abordando la profesión desde un modelo holístico y centrado en el paciente.

- El personaje principal que presta los cuidados de enfermería es una figura masculina. Esta función siempre estaba delegada a mujeres por considerarles intrínseca la capacidad de cuidar. Sin embargo, esta película refleja muy bien cómo un hombre realiza los cuidados de manera sensible y entregada, del mismo modo que venían haciendo las mujeres hasta entonces. Por ello, es un punto bastante importante a considerar en el desarrollo de la imagen de la profesión.

- El uniforme está representado por un pijama, siendo éste un pantalón y una camisa, que permite realizar las actividades de una manera más cómoda. Es el mismo, tanto para el enfermero como para las auxiliares de enfermería. Representado por el color azul pese a que éste puede cambiar en función del centro de trabajo y la entidad en la que se esté. Los médicos, por el contrario, llevan ropa de calle con una bata blanca por encima, diferenciándose así del resto de trabajadores.

- Los cuidados que se muestran tienen una especial relevancia, porque se trata de atender a la paciente en todas sus dimensiones, es decir, de una forma integral y basada en una relación terapéutica, reflejando una gran entrega y dedicación, a pesar de que ella no pueda expresarse. Ambos protagonistas cuidan de las dos mujeres, aunque de una manera muy diferente: Benigno desempeña un rol enfermero, entregándose por completo al cuidado de Alicia; mientras que Marco asume, en este caso, el rol familiar y se limita a hacer compañía a Lydia, considerando que al tener dañado el cerebro, no puede escucharle ni concebir ideas ni sentimientos.

- Pese a la ausencia de conciencia por parte de la paciente, se muestra un gran respeto hacia la persona, siendo éste, uno de los principales valores de la enfermería. Característica ésta que se manifiesta de forma muy significativa, al realizarle los cambios posturales, vestirla y realizarle la higiene. "En periodos de coma, la enfermera es indispensable. Su objetivo es, proteger al paciente de la pérdida de dignidad durante el periodo de irremediable dependencia. La

enfermera debe estar pendiente de aquello que le da al paciente una comodidad tanto física como espiritual”.⁶

- El enfermero es quien se dedica enteramente al cuidado de la paciente, libre de prescripciones médicas y decidiendo lo mejor para ésta. “Muchos de los procedimientos tienen que ver con los cuidados más que con la curación; no necesitan prescripción médica, y de hecho, el médico ignora, en cierto modo, cómo se llevan a cabo”.⁶ Se trabaja en equipos multidisciplinares, resaltando la labor de una enfermería autónoma en los cuidados brindados. Se observan más componentes del sistema sanitario, como son las auxiliares de enfermería y también la figura médica; no obstante, este último, pasa a ser un personaje secundario sin especial relevancia, aunque se muestre como un superior al personal de enfermería.

Análisis comparativo entre ambas películas

Algo muy significativo a considerar, es la diferencia en cuanto al rol de género mostrado en ambas películas. En *Peppermint Frappé*, el personaje femenino está representado por una mujer, mientras que en la obra *Hable con ella*, se asocia a la imagen masculina. El papel de la enfermería es asociado a la mujer a lo largo de los años, además, se ponía en duda en algunas ocasiones, la virilidad de aquellos hombres que optaran por realizar esta profesión, tal y como se pone de manifiesto en la película *Hable con ella*.

En el ámbito sanitario, la imagen masculina transmitida a través del cine, se ha visto ejerciendo la medicina, de hecho, en la película de *Peppermint Frappé* es el hombre quien representa la figura médica.

Afortunadamente, la sociedad está evolucionando y cada vez, son más los hombres que optan por realizar la profesión de enfermería, considerando que estos pueden tener los mismos valores y profesionalidad hacia las personas. Las aptitudes enfermeras van ligadas a la personalidad del profesional en cuestión y no a su género. Según Roca y Carpará: “El hecho de que los varones se dediquen al cuidado demuestra, entre otras cosas, que el cuidado no es natural para las mujeres, sino aprendido culturalmente”.²⁴ Se puede afirmar pues, que hay muchas

mujeres que no gozan de las habilidades de cuidado y dedicación que requiere esta profesión, tan sólo por el hecho de ser mujeres; el cuidado es algo intrínseco a la persona y no a su sexo. La competencia enfermera, requiere, además, la adquisición de un cuerpo de conocimientos científicos, que pueden adoptar tanto hombres como mujeres. Indistintamente de quien realice estos cuidados y de manera paralela al progreso de la profesión, hay valores que no se deben perder en un trabajo que requiere pasión, sensibilidad, paciencia y capacidad de escucha, entre otros.

Una vez aceptado el hecho de que ambos géneros pueden realizar el mismo acto de cuidar, liberándose del sexismo y los estereotipos inculcados en el pasado, sigue abierta una brecha homófoba, que asocia la enfermería masculina a la figura de “enfermero homosexual”. Actualmente, se tienen menos prejuicios respecto a la sexualidad de las personas, no obstante se duda en *Hable con Ella* de la sexualidad del protagonista, aunque esté contextualizada en el siglo XXI. En el film, las enfermeras comentan la condición sexual de Benigno por aplicar cuidados a la paciente de una manera exquisita, además de su forma de andar, de mirar y de conversar con los demás como elementos típicamente femeninos, como lo son la dulzura, la ternura o la afabilidad.²⁵

Respecto a las intervenciones enfermeras, solo se aprecian en la película *Hable con ella*, las cuales se abordan de una forma integral, en la que el objetivo de los cuidados se centra en el paciente. Se observa un gran cambio en el desarrollo de la profesión en esta película, con respecto a *Peppermint Frappé*, apreciándose cómo la enfermería ha ido adquiriendo unos conocimientos, competencias y habilidades necesarias para centrarse en el cuidado del paciente desde una perspectiva global. Carmen Segovia, enfermera que asesoró al protagonista sobre las técnicas de enfermería, señala: “No es tanto su personalidad, como los cuidados excepcionales que ejecuta. Sé que sus escenas se ponen como ejemplo para analizar los cuidados, algo que para mí es un orgullo”.²³

Hable con ella no se centra tanto en mostrar la forma de dichas técnicas y sus procesos de realización, la película indaga más a fondo en cómo ha de ser el correcto cuidado al paciente. Es una obra que muestra lo humano de la profesión y no tanto lo técnico, dando mayor relevancia a la personalidad del enfermero y su

trato al paciente. Los cuidados pertenecientes a la traqueotomía y al sondaje vesical son, por ejemplo, técnicas omitidas para darle preponderancia a este enfoque del film.

La película incide, sobre todo, en la comunicación y en el establecimiento de una relación terapéutica. El protagonista considera en todo momento que la paciente puede escucharle, por lo que está pendiente de ella constantemente. El enfermero, intenta mantener una relación de ayuda mediante la comunicación, reflejando una gran entrega y dedicación a su cuidado, a pesar de que ella no le pueda responder. Intenta que su mente se mantenga en funcionamiento pese al estado de coma, hablando con ella de manera continuada para establecer el vínculo que les une, tal y como refleja el título.

La enfermería no se limita a realizar las actividades pertinentes, sino que conlleva unas habilidades adquiridas que se deben saber aplicar y transmitir al paciente. Ésta sería una notable diferencia extraída de ambas obras, en *Peppermint Frappé* la relación enfermera-paciente es inexistente, sin comunicación, mientras que en *Hable con ella*, se incorpora este importante requerimiento humano a la labor del profesional. Se trata a la persona de una forma holística, centrada en la esencia de la enfermería, el cuidado. Hay una implicación inmensa para cubrir las necesidades humanas básicas, por lo que el aspecto que muestra la paciente en la película *Hable con ella* es excepcional.

En esta profesión se considera de gran valor el acercamiento y el contacto físico como un elemento terapéutico. Se tiene que aplicar de una forma correcta y respetuosa, es un método de transmisión de cercanía y confianza indispensable en la aplicación de los cuidados, junto con otras intervenciones terapéuticas. “Las manos, al acariciar, al rozar o al hacer presión, calman, apaciguan, relajan y alivian (...) el contacto directo con la piel es al mismo tiempo fuente de estímulo y de bienestar”.²⁶

Se observa una actuación de enfermería muy distinta entre ambas películas, siendo la evolución entre las mismas, un cambio muy positivo. En *Peppermint Frappé* se muestra una imagen reprimida por el Régimen Franquista, en cambio en

la película *Hable con ella* hay una autonomía en la ejecución de actividades, capaz de emitir juicios clínicos, teniendo conocimientos con una base científica y unas habilidades que le permiten distinguirse del resto del personal sanitario. “En la actualidad, todavía se sigue considerando a la enfermería más como una práctica que requiere implicación y compromiso personal que como una profesión que requiere competencia, capacitación, formación, especialización y actualización”.²⁷

A pesar de estar en el siglo XXI y de que esta profesión se ha ido consolidando en base a los años, “todavía existe en la sociedad la imagen de la enfermera como un profesional centrado en la enfermedad y las técnicas, que aún sigue atendiendo al usuario bajo el criterio médico, lo que refuerza la idea de que este profesional no posee autonomía. La enfermera aún es como un ayudante del médico, para aplicar tratamiento, en lugar de ayudar a los pacientes de acuerdo a su propia evaluación”.²⁸ Quizá, uno de los factores que perpetúan este estereotipo, provenga de la propia imagen que tienen de sí algunos colectivos enfermeros, como pueden ser aquellas profesionales con una larga trayectoria que siguen ancladas en la manera subordinada de proceder en sus inicios. Algo que sucede en menor medida con las nuevas generaciones de enfermeros que tienen una concepción renovada y más autónoma de la profesión. Según Wilson (1971) “Las viejas virtudes de intuición, cordialidad y dependencia deben de ser reemplazadas por las del intelecto, la productividad y la independencia”.⁷

“El campo de la enfermería ha intentado definir durante mucho tiempo qué es ser enfermero. Una profesión que necesita cuestionarse sus propios fundamentos permanentemente y parece no haber dado con las respuestas adecuadas, sin duda carece de identidad definida en su campo profesional. Es evidente que la enfermería española no ha querido, o no ha sabido, vender la profesión como un activo esencial en la división de trabajo sanitario. Sus élites han estado, sin duda alguna, más pendientes de pulir su propia figura, que de intentar construir una imagen corporativa de profesión capacitada y moderna, con personalidad y presencia social propias”.¹² Por eso, el paso previo para construir una buena imagen de la enfermería, corresponde, en parte, a que los profesionales sean conscientes de su propia identidad, para que así, la sociedad y los medios de comunicación perciban una imagen real y homogénea de la enfermería. “Sin un verdadero reconocimiento social

de su aportación profesional, será imposible romper el techo del cristal que mantiene a la enfermería en una ocupación subordinada”.¹²

A través de estas dos películas se ha podido ver cómo, no solamente se ha avanzado en nuestra profesión en cuanto a la igualdad de género, los cuidados, la labor humana y la autonomía sujeta a los estereotipos sociales, sino también respecto al logro de la enfermería como una profesión digna. Tal y como afirma Pérez Arévalo “Hemos dado un salto gigantesco en todos los sentidos y hemos adquirido un gran protagonismo en muchos frentes y en todo el ámbito sanitario”.²⁹ En *Peppermint Frappé* se observa un rol laboral tradicional en la enfermería, sin embargo en *Hable con ella*, ha ido progresando hasta alcanzar la categoría de profesión, desarrollando su identidad exponencialmente.

La enfermería ha adquirido un gran protagonismo en todo el ámbito sanitario. A lo largo de los últimos años sigue evolucionando y adquiriendo nuevas competencias, que le permiten escalar gradualmente en el mundo sanitario.²⁹ Tal y como afirman el Presidente del Sindicato de Enfermería y la Directora de la revista *Enfermería en desarrollo*: “Si valoramos los cambios en la situación de la mujer desde 1975 hasta los años 90 y 2000, el crecimiento de enfermería es exponencial. Acompañando los cambios en la sociedad, la enfermera se hace visible entre colectivos específicos y en lugares diferentes, asumiendo nuevos roles profesionales y ampliando su desempeño tradicional”.^{30, 31}

No obstante, para garantizar una asistencia sanitaria completa, debe de existir una armonización con el médico y los demás profesionales sanitarios, trabajando en equipos interdisciplinarios, tal y como se muestra en la película de Almodóvar. Cada profesional debe realizar sus propias actividades dentro de su ámbito de competencias, pero de una forma integrada, abandonando las malas prácticas individualistas y autoritarias que avocan a la enfermería a un segundo plano, ejemplificado en *Peppermint Frappé*. El trabajo en equipo es un pilar básico para asegurar ciertas necesidades y el buen funcionamiento de los miembros sanitarios, así como cumplir los objetivos encaminados a la prevención, fomento, mantenimiento, curación y rehabilitación del paciente. “Todos los profesionales sanitarios deberían de entender que existen problemas y retos comunes que sólo

pueden enfrentarse a partir de acuerdos mínimos interprofesionales no con cada profesión aisladamente”.¹²

El contraste de los uniformes se refleja muy bien en ambas películas, permitiendo observar su evolución. Tal y como se ha explicado previamente, los uniformes representaban, antiguamente, las características de abnegación que debían tener las enfermeras, heredado de la indumentaria de las monjas. A pesar de la evolución de estas prendas, que abandonan la representación simbólica a través del vestuario, los valores de dedicación y cuidado que las religiosas ofrecían se siguen manteniendo. De este modo se desconecta la relación entre personalidad y atuendo que se le otorgaba en el pasado.

En *Hable con ella*, el uniforme no representa una simbología tan estricta en el profesional de enfermería como se observa en *Peppermint Frappé*. Evoluciona en una vestimenta más cómoda y sencilla, valorando más los aspectos de dedicación y entrega al paciente, que el de la propia indumentaria. Antes representaba un icono de identidad y total dedicación hacia la profesión, era muy importante no hacer un mal uso del uniforme o que no fuera del color blanco que se requería.

Al hilo de la integración interdisciplinar de profesionales, en *Hable con ella* hay homogeneidad en los pijamas del personal de enfermería, considerando que no ha de haber distinciones en la vestimenta de trabajo entre los diferentes profesionales, puesto que lo primero y más importante que se debe de hacer cuando un paciente no conoce al profesional, es presentarse y dejar clara la identidad del mismo. Una vez identificada la función de dicho profesional, no es necesario reflejar mediante un uniforme las distinciones entre sanitarios, porque muchas veces, esto conlleva al clasismo y a los prejuicios.

Si históricamente la enfermería ha estado supeditada a los médicos, cuya indumentaria no ha evolucionado como la del resto –véase el ejemplo en *Hable con ella*- y queremos ser igual de valorados, se deberían eliminar los distintivos clasificatorios como la vestimenta diferenciada, para no estar los enfermeros por encima o debajo de otros puestos: misma vestimenta, misma importancia de labores de todos los profesionales sanitarios.

Otro punto relevante que se extrae de *Hable con ella*, es la ética deontológica de la enfermería. El protagonista es acusado de violación, puesto que mantiene relaciones sexuales con su paciente, mientras ella está en estado de coma. Es curiosa la destreza del director para hacernos llegar a comprender el comportamiento de Benigno y hacernos cómplices de tal acto. El personaje es mostrado a lo largo del film como un hombre íntegro y honrado, otorgándole características de “personaje bueno” con intenciones nobles hacia Alicia; eso produce que la aberración de la violación no sea tomada como tal, puesto que a un personaje tan humano no se le asocia con un acto perverso.³²

Identificamos a Benigno con el personaje de *El amante menguante* de la película que se integra dentro de *Hable con ella*. Él quiere ser esa persona minúscula que se introduce en Alicia, a fin de hacerla obtener el mismo placer que el personaje femenino de la obra de cine mudo cuando su amante se introduce en su cuerpo.

El protagonista afirma su derecho a casarse “*Alicia y yo nos llevamos mejor que la mayoría de los matrimonios*”, puesto que él satisface todas las necesidades que Alicia necesita estando en coma y mientras así siga, ella lo elegiría para que la cuide, no en la salud pero sí en la enfermedad. No obstante, pese a la justificación del protagonista a todos estos actos, un profesional de enfermería no debería entablar una relación ajena a lo meramente profesional con un paciente dentro de su ámbito laboral. Asimismo, la acción de abusar sexualmente de una persona que no puede expresar voluntariamente sus deseos es una violación de sus Derechos Humanos, algo que escapa a la ética deontológica de la enfermería.

Del mismo modo, en *Peppermint Frappé* se expone una relación íntima entre el médico y la enfermera al final de la obra. Sería una forma justificada, puesto que además de ser consentida por ambas partes, surge fuera del ámbito laboral de los dos profesionales.

Entrevista: Resumen (Anexo)

Para concluir con el desarrollo del trabajo, se hace una breve recopilación de los argumentos que dio sobre su trayectoria profesional la enfermera entrevistada. Se observa que la experiencia laboral vivida por parte de ella, es muy diferente a lo mencionado a lo largo del estudio. Ella afirma que ha tenido autonomía dentro de los cuidados de enfermería, desde el inicio de su vida laboral hasta que finalizó la misma. Ha estado trabajando en diversos servicios como: quirófano, rayos, plantas de hospitalización y el centro de salud, argumentando que en este último, se limitaba hacer recetas y abrir y cerrar la puerta.

Resalta la evolución que ha habido con respecto a su época en las condiciones laborales, así como en los conocimientos y en la formación que se ha ido adquiriendo en base a los años. Asegura que ha sido una profesión de mujeres, tal y como se ha afirmado a lo largo del trabajo, pero que son muchos hombres los que se han ido incorporando a la profesión. Pese a estar de acuerdo con que el género masculino realice estos cuidados, comenta que los propios pacientes se sienten más a gusto cuando les atiende una mujer.

Considera que el cine, ha mostrado también la imagen de las enfermeras desde la frivolidad, distorsionando la imagen de éstas. Hizo referencia a una serie televisiva, *Médico de Familia*: “no era normal que la enfermera estuviese con esa falda tan corta y en un ambiente de risas continuas; eso no era la enfermera”.

A través de esta entrevista se aprecia que hay puntos de vista diferentes respecto a la imagen de la enfermería; ella tiene una visión opuesta a lo que la sociedad, los medios o, incluso, la Historia de la enfermería muestran de estos profesionales. Comenta que se ha sentido tan bien valorada, que se extraña que haya habido otra visión diferente de la profesión. Según su opinión, su caso es común y no es consciente de la posición desvalorizada que sufre el resto del colectivo, algo llamativo puesto que su formación proviene de la Sección Femenina. No obstante, es alentador saber que no todos los enfermeros estén tan poco valorados social y laboralmente, como se piensa y se manifiesta en otras situaciones.

CONCLUSIONES

A pesar de la notable evolución de la profesión enfermera, se considera insuficiente su progreso real puesto que algunos de los factores que han determinado su evolución, como la condición de género y la subordinación al médico, siguen estando presentes en el imaginario de los propios profesionales, así como del resto de la sociedad.

Para lograr un reconocimiento social, se ha de comenzar cimentando una positiva valoración dentro de los propios profesionales, siendo éstos los primeros que asuman y reconozcan la necesaria labor sanitaria que realizan, proyectando sus esfuerzos por mejorar su nivel de conocimientos y el desarrollo de sus competencias profesionales y por ello la calidad de vida de las personas.

El cine ha generado muchos estereotipos en la profesión de enfermería, los cuales han influido notablemente en su imagen social afectándola de una manera negativa. En muchos casos, la situación es muy distinta a lo que se muestra, por ello se resalta la importancia de tener un conocimiento veraz de aquello que se transmite.

BIBLIOGRAFÍA

1. González Iglesias ME. El papel de las religiosas en el reconocimiento oficial de la enfermería en España. Colegio de enfermería de Cantabria. Un siglo cuidando a la sociedad. XIV Congreso Nacional y IX Internacional de Historia de la Enfermería; 7-9 Mayo 2015; Santander.
2. Benavent Garcés A, Ferrer Ferrandis E, Francisco del Rey C. Fundamentos de enfermería. 2ª ed. Madrid: Difusión Avances de Enfermería; 2003.
3. Almansa Martínez P. La formación enfermera desde la sección femenina. Enfermería Global [Internet]. 2005 Nov. [consultado: 15 de Mayo de 2015]; volumen (7): Disponible en: <http://revistas.um.es/index.php/eglobal/article/viewFile/484/468>
4. Hernández Martín FJ. Aportación los/as religiosos/as a la enfermería. Colegio de enfermería de Cantabria. Un siglo cuidando a la sociedad. XIV Congreso Nacional y IX Internacional de Historia de la Enfermería; 7-9 Mayo 2015; Santander.
5. Rubio Pilarte J, Expósito González R, Solórzano Sánchez M. La cofia, su historia. Enfermería Avanza [Internet]. 2011 Oct. [consultado: 21 de Mayo de 2015] Disponible en: <http://enfeps.blogspot.com.es/2011/10/la-cofia-su-historia.html>
6. Henderson VA. La Naturaleza de la Enfermería. 4ª ed. Madrid: Interamericana-McGraw-Hill; 1994.
7. Cohen HA. La enfermería y su identidad profesional. Barcelona: Grijalbo; 1988.
8. Almansa Martínez P. Enfermería y cine postfranquista. Una visión frívola. Enfermería Global [Internet]. 2004 May. [consultado: 25 de Febrero de 2015];

volumen(4): Disponible en:
<http://revistas.um.es/eglobal/article/viewFile/596/618>

9. Siles González J. Origen de la enfermería en el cine: el género histórico-documental y biográfico. Universidad de Alicante. 58-69 [consultado: 6 de Junio de 2015]; Disponible en:
http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/11416/1/Quaderns_Cine_N4_06.pdf
10. Real Academia Española. 2014. Diccionario de la lengua Española. [consultado: 2 de Marzo de 2015]. Disponible en:
<http://www.rae.es/recursos/diccionarios>
11. Otero L. La Sección Femenina. 4ª ed Noviembre. Madrid: Edaf; 1999.
12. Hernández Yáñez JF. Enfermería ante el espejo: mitos y realidades [Internet]. Fundación alternativas; 2011 [consultado: 6 de Abril de 2010]. Disponible en:
<http://www.enfermeriacomunitaria.org/web/index.php/enfermeria-familiar-y-comunitaria/11-biblioteca-virtual/286-la-enfermeria-ante-el-espejo-mitos-y-realidades>
13. Martínez Martín ML, Chamorro Rebollo E. Historia de la enfermería: evolución histórica del cuidado enfermero. 2ª ed. Barcelona: Elsevier; 2011.
14. Siles J. Historia de la Enfermería. Alicante: Aguaclara; 2008.
15. Organización mundial de la salud (OMS) [consultado: 1 de Junio de 2015]. Enfermería. Disponible en: <http://www.who.int/topics/nursing/es/>
16. Burguete Ramos MD, Martínez Riera JR, Martín González G. Actitudes de género y estereotipos de enfermería. Cultura de los cuidados [Internet]. 2º semestre; 2010 [consultado: 20 de Mayo de 2015]; vol (28): 39-48. Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/16329/1/CC_28_06.pdf

17. Galán D. Carlos Saura, el disfrute del trabajo [Internet]. El País. 22 Marzo 2015; Cultura. Madrid. Disponible en: http://cultura.elpais.com/cultura/2015/03/22/actualidad/1427052866_767618.html
18. Carlos Saura recibirá el premio Feroz de honor 2015 [Internet]. El País. 16 Enero 2015; Cultura. Madrid. [consultado: 5 de Junio 2015]. Disponible en: http://cultura.elpais.com/cultura/2015/01/16/actualidad/1421425632_905461.html
19. Edwards G. Strictly film school. Carlos Saura. [consultado: 5 de Junio de 2015]: Disponible en: <http://www.filmref.com/directors/dirpages/saura.html>
20. Lichtenstein D. Institute of Psychoanalysis. Talk to her [Internet] New York; 2005 [consultado: 5 de Junio de 2015]. Disponible en: http://www.readcube.com/articles/10.1516%2FV2NF-LEBH-E88K-9G6J?r3_referer=wol&tracking_action=preview_click&show_checkout=1&purchase_referrer=onlinelibrary.wiley.com&purchase_site_license=LICENSE_DENIED
21. Gubern R, Monteverde JE, Pérez Perucha J, Riambau E, Torreiro C. Historia del cine español. 7ª ed. Madrid: Cátedra; 2010.
22. Academia de cine [Internet]. Los Goya 29 edición. Academia de las artes y las ciencias cinematográficas de España. Edición XVII [consultado: 4 de Junio de 2015]. Disponible en: http://premiosgoya.academiadecine.com/ediciones_anteriores/edicion.php?numero=17
23. De la realidad a la ficción. Una profesión de Oscar. Revista de Enfermería en desarrollo [Internet] 2014 [consultado: 27 de Mayo de 2015]. Disponible en: <http://www.enfermeriaendesarrollo.es/index.php/en-profundidad/135-de-la-realidad-a-la-ficcion-una-profesion-de-oscar>

24. Cano-Caballero Gálvez MD. Enfermería y género tiempo de reflexión para el cambio. *Index Enferm* [Internet]. 2004 Nov [consultado: 16 de Mayo de 2015]; 13(46): 34-39. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962004000200007&lng=es
25. Gregori E. El tratamiento del género en *Hable con ella*, de Pedro Almodóvar. El caso del *Amante menguante* [Internet]. University of Nebraska-Lincoln. [consultado: 6 de Junio de 2015]. Disponible en: <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/especulo/numero29/hablecon.html>
26. Collière MF. Promover la vida. 1ª ed. Madrid. Interamericana-McGraw-Hill; 1993.
27. Miró M. Las enfermeras del NODO [Internet]. Universitat de Illes Balears. Palma de Mallorca; 2013 [consultado: 21 de Febrero de 2015]. Disponible en: http://investigacionencuidados.es/ideas/Las_enfermeras_del_NO-DO.pdf
28. Zúñiga Careaga Y, Paravic Klijn T. El género en el desarrollo de la enfermería. *Rev Cubana Enfermer* [Internet]. 2009 Jun [consultado: 25 de Marzo de 2015]; 25(1-2): Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192009000100009&lng=es.
29. Pérez Arévalo JM. Enfermería es una de las profesiones más dinámicas en su formación continua. *Enfermería en desarrollo*. Mar-May 2015; volumen (5): 26-28.
30. Aznar Marcén V. Fisuras en el techo del cristal. *Enfermería en desarrollo*. Mar-May 2015; volumen (5): 4
31. Núñez Gelado Y. Múltiples y diversos ámbitos. *Enfermería en desarrollo*. Mar-May 2015; volumen (5): 5

32. Dvoskin H. *Hable con ella*. Ética y cine. Universidad de Buenos Aires; 2009 [consultado: 5 de Junio 2015]. Disponible en: <http://www.eticaycine.org/Hable-con-ella,139>

OTRA BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Alcoberro A, Castillo J, Cortada J, Ferreres E, Llorens J. Historia de España. Barcelona: Teide; 2003

- Almodóvar P. Hable con ella [Internet]. España. 112min; 2002 [visualizado: 26 de Marzo 2015]: Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=mp6hEtXMyMo>

- Andina Díaz E, Bonet Manso P. La Enfermería en Hable con ella. Index Enferm [Internet]. 2004 Jun [consultado: 3 de Mayo de 2015]; 13(44-45): 67-72. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962004000100015&lng=es.

- Calvo Calvo MÁ. Imagen social de las enfermeras y estrategias de comunicación pública para conseguir una imagen positiva. Index Enferm [Internet]. 2011 Sep [consultado: 27 de Marzo de 2015]; 20(3): 184-188. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1132-12962011000200010&lng=es

- Errasti-Ibarrondo B, Arantzamendi-Solabarrieta M, Canga-Armayor N. La imagen social de la enfermería: una profesión a conocer. Anales Sis San Navarra [Internet]. 2012 Ago [consultado el 2 de Mayo de 2015]; 35(2): 269-283. Disponible en: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1137-66272012000200009&lng=es.

- Hernández Conesa J. Historia de la enfermería: un análisis histórico de los cuidados de enfermería. 1ª ed. Madrid: McGraw-Hill; 1995.
- Ibañez JC. Cine en España. Universidad Carlos III Madrid. 15 de Enero 2014.
- Prat Canet C. Análisis de la imagen social de la Enfermería a través del cine y la televisión [Internet]. Universitat Internacional de Catalunya. Facultad de medicina y ciencias de la salud. [consultado: 4 de Abril de 2015]. Disponible en:
http://www.recercat.cat/bitstream/handle/2072/221904/Carmen_Pratt_Canet.pdf?sequence=1
- Saura C. Peppermint Frappé [Internet]. España. 92 min; 1967 [visualizado: 13 de Marzo 2015]: Disponible en: <http://cinema.solarmovie.is/link/play/3465793/>
- Sellán Soto MC. La profesión va por dentro. elementos para una historia de la enfermería contemporánea. 1ª ed. Madrid: Fuden; 2009.

ANEXO

Entrevista

- ¿Cuándo empezaste como era el trabajo de enfermería?
- ¿Te afectaba de alguna manera ser enfermera durante el Franquismo?
- ¿Qué tipo de cuidado se les daba a los enfermos?
- ¿Estaba la enfermería asociada al rol femenino?
- ¿Crees que la enfermería ha estado infravalorada en la sociedad?
- ¿Tenías autonomía en las actividades que realizabas?
- ¿Cómo era tu relación con los médicos? ¿Estabais subordinadas a ellos?
- ¿El cine ha influido en la imagen de la enfermería de algún modo? ¿Crees que se ha infravalorado a la profesión?
- ¿Consideras que la enfermería ha evolucionado?